



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9914

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

SÁBADO 17 DE NOVIEMBRE DE 1894

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

AVISO AL COMERCIO

El único Representante de la LEGIA JABONOSA marca MIRABET, en las provincias de Murcia y Albacete es:

D. CLARO VILLAR POLO
ANGEL 1, PRINCIPAL
CARTAGENA.

QUINTOS

La Sociedad *Mompó Hermanos y Compañía*, cumple con dinero, redimiendo a metálico, entregando mil quinientas pesetas.

Por PESETAS SETECIENTAS para la Península y ciento veinticinco para Ultramar, quedarán libres, verificando el depósito en casa del representante *Don Prudencio Soler Roby*, Victorio, 20, Murcia.

M.^{me} LEONIE BROUTIN
Modista de Sombreros de París

Todos los días hasta fin de Noviembre.

FONDA FRANCESA

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramienta agrícola. Arados, espino artificial, palas, azacas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crocks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, almohadas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del verano.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.
—PUERTA DE MURCIA, 88, 40 Y 42

El comercio de vinos en Italia.

Si todo cuanto se relaciona con el comercio de vinos, tiene para nosotros excepcional importancia y merece ser objeto de atento examen por nuestra parte; aumenta aquella y demanda más detenido estudio si se trata de los vinos italianos, primero porque existe mucha analogía entre el desarrollo y vicisitudes de la riqueza vinícola en Italia y en España, y después porque Italia es hoy por hoy, y ha de seguir siéndolo acaso por mucho tiempo, nuestra más seria, más formal y más terrible competidora en todos los mercados de Europa y América.

Por esto creemos oportuno dar a conocer, para que nuestros productores puedan tenerlos en cuenta, algunos datos que juzgamos interesantes, acerca del comercio de vinos en Italia.

El déficit causado en la producción de vinos franceses por la invasión filoxérica y otras plagas que tan duramente castigaron a los viñedos de la vecina República, produjeron en Italia el mismo efecto que en España. Los viticultores italianos vieron solicitada su cosecha, como la vieron también en igual época y por igual causa los españoles, por los comerciantes franceses, y creyendo haber descubierto la gallina de los huevos de oro, algo así como una mina inagotable, una fuente de riqueza que no había de secarse nunca, diéronse a extender el cultivo de la vid, y lo hicieron en tales términos, que en los años de 1883 a 1888 solo en Sicilia aumentó la cosecha, que representa una quinta parte de la total de Italia, en un 12 por 100.

Lo mismo que los españoles, los viticultores italianos no se cuidaron de otra cosa que de coger mucha uva y sacarla el mosto de cualquier modo, sin estudiar la manera de fabricar buenos caldos ni los procedimientos más perfeccionados para presentarlos al consumo. Como los franceses no buscaban vinos hechos de determinado tipo, sino mostos que se prestaran a las manipulaciones a que ellos habían de someterlos, aquellos daban fácil, segura y reproductiva salida a sus productos.

Pero surgió la ruptura de relaciones comerciales entre Italia y Francia, y cesando por completo el tráfico de vinos, inicióse la crisis cuyas proporciones mayores, sin disputa, que la que viene sufriendo la viticultura española, llegaron al extremo de que en el interior de Sicilia el agua alcanzaba más estimación y más alto precio que el vino.

Los productores italianos no se limitaron entonces a exhalar tristes quejas ni a dar al viento vanas lamentaciones, esperando cruzados de brazos el remedio que a sus males quisiera poner el Gobierno. Comprendieron que necesitaban estudiar y aplicar los procedimientos más perfeccionados del arte de vinificación, y así lo hicieron, logrando presentar poco después al consumo vinos aceptables, tipos Burdeos, Borgoña, Johannisberg, Sauterni, etc., por los cuales, sino logró recuperar el mercado francés, porque a impedirlo vino luego otra causa poderosa, el renacimiento de la producción vinícola en la vecina República, abrióse otros mercados especialmente el de Austria-Hungría, que han amparado la pérdida de aquél.

Los principales mercados de los vinos italianos son Austria-Hungría, Suiza, Alemania, Francia,

Malta, la Argentina, los Estados Unidos, Brasil, Inglaterra, etc., por el orden que quedan enumerados.

Además, Italia ha exportado vinos en 1893, a los Estados Unidos por valor de 2.000.000 de liras es casos, a Túnez, 40.000 hectólitros, é igual cantidad a Trípoli, y a la Argentina, 224.796 hectólitros.

Es de advertir que el vino, como producto de exportación, figura en Italia en tercer lugar; pues tiene más importancia que aquél el aceite y la seda. Así y todo, los productores italianos luchan resuelta é inteligentemente en todas partes para dar salida a sus caldos, y aunque no han logrado recuperar el mercado francés, se les ve en el último quinquenio ir ensanchando sus operaciones, especialmente en Austria-Hungría y la Argentina, y sobre todo, y esto es importantísimo para nuestros viticultores, se advierte que no se concretan a un solo mercado y que procuran estudiar el gusto de los consumidores.

TIJERETAZOS

Es el Instituto de Valladolid un proño de un bastobazo.

«La letra con sangre entra—diría el maestro.»

Pero no sabrá el dómine que el refrán excluye los bastones de entre los útiles de enseñar.

Señor ministro: ¿no habrá dos palabritas para ese profesor?

Unos cazadores han matado en ocho días 2589 piezas.

¿Con cuánta envidia leerán la noticia los que salen al Almarjal a matar gorriones y no matan ninguno!

Los ferrocarrillos han visitado al señor Sagasta para hablarle de lo mismo: es decir del auxilio a las compañías de ferrocarrillos.

Cómo se ha ilo el Sr. Moret.

Y digan los interesados:

¿Cuándo van a bajar las tarifas, para auxiliar al comercio?

Por que hay que conjugar el verbo auxiliar enterito.

Yo te auxilio.

El me auxilia ex.

Es decir: toma y daca.

Eso es lo justo y tal.

Dice «El Correo»:

«Ha remitido el ministro de Marina al Congreso, la Memoria y estados relativos a la situación de los barcos de guerra é inversión del presupuesto extraordinario de la escuadra.»

Abí va a ser ella.»

Entre el Sr. Gaset por un lado y el Sr. Díaz Moreu por otro, no va a haber barcos para empezar a criticarlos.

Es de sentir por el Sr. Pasquín que va a llevar un mal rato.

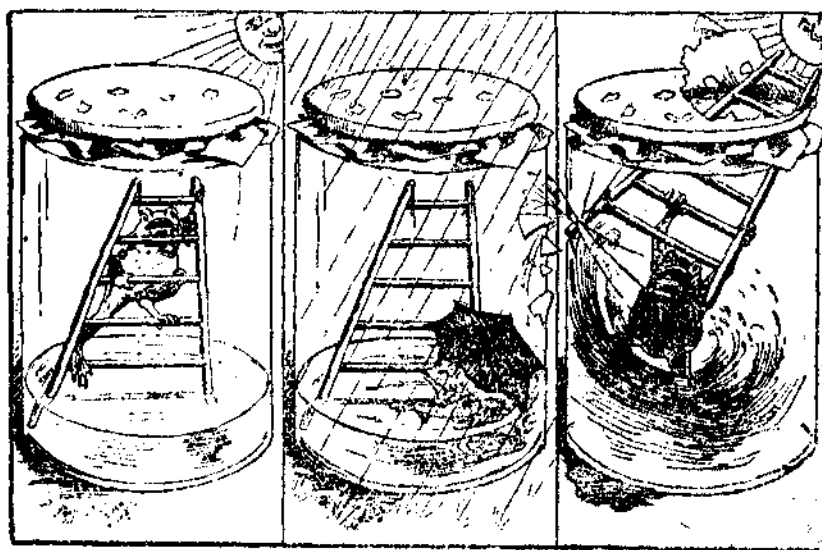
El duque de Tetuán ha anunciado en el Senado una interpelección sobre la crisis.

¡Dios nos asista!

Ya hay discurso hasta noche-buena.

Dice un telegrama de Córdoba que se ha encontrado el cadáver de un vecino del pueblo de Castaña, y que dicho vecino «se supone» que haya sido asesinado, pues tiene la cabeza destrozada a fuerza de golpes.»

FRASE HECHA.



La solución el lunes.

Tiempo atrás, en el siglo pasado, por ejemplo, nadie se hubiera atrevido a hacer suposiciones tan arriesgadas.

Pero hoy, en el siglo del vapor y de la electricidad, ya es otra cosa.

Por eso yo también «supongo» que ese infeliz vecino, cuyo cadáver tiene la cabeza destrozada a golpes, debe de haber sido asesinado.

¿No les parece a ustedes lo mismo?

NOTAS

Para la ejecución del ferro carril directo de esta ciudad a Lorca, existen, que nosotros separamos, dos proyectos.

Cual sea el estado en que se encuentran en la formalización de los trámites a que nuestra legislación obliga para asuntos de esta índole, nosotros a ciencia cierta lo ignoramos, pues si bien acerca de ellos tenemos algunas noticias, la falta de seguridad que nos ofrecen nos obliga a no hablar de ello cosa alguna.

Si sabemos, y esto es un dato de importancia, que el trazado en ambos proyectos, resulta relativamente económico, por la carencia de obras importantes de fábrica reclamadas para la construcción, y por lo no difícil que resultaría la adquisición de los terrenos en su mayor parte de escaso valor, que exigiera la ocupación de la línea.

Los pueblos interesados en ella, convencidos que fueran de su utilidad, contribuirían, de seguro, a la realización de la obra, cuyas ventajas no tocaría solo Cartagena, toda vez que las facilidades para el comercio de ésta, habrían de traducirse en positivos provechos para aquellos, que a más de la conveniencia de los artículos necesarios para su consumo a precios más reducidos de los que en otro caso les ofrecería Alicante, tocarían la ventaja no pequeña, de poder utilizar nuestro puerto con medios más económicos de tiempo y de dinero para la exportación de sus frutos verdes.

Claro que este convencimiento no puede llevarlo al ánimo de todo un pueblo, tanto más difícil cuanto mayor resulta el número de ellos, el solo artículo de un periódico, ni el aislado esfuerzo de una personalidad, por grande que fuera su prestigio y por reconocido y demostrado que tuviera su patriotismo.

Se necesita para esta obra el concurso del mayor número. Es indispensable que en la labor constante y hasta cierto punto difícil que habría de emprenderse cerca de los pueblos, de sus ayuntamientos, de la diputación provincial, de los diputados y senadores, y del gobierno en fin, tomen parte todos

aquillos que por sus prestigios, por las posiciones oficiales que desempeñen, por las representaciones que ostenten, por sus reconocidos talentos, por su probado cariño a Cartagena, ó por cualquiera otra causa que se estimase conveniente, deben estar unidos, para que se comprometan y trabajen y acepten como puesto de honor, el que los lleve a una junta que, a semejanza de la con tan buen éxito creada en Lérida, trabaje sin descanso hasta conseguir el ansiado bien: tan insalvable...

Si se aceptara la idea propuesta por nosotros, la Sociedad Económica debía tomar la iniciativa de esta cuestión importantísima, haciendo un llamamiento al que de seguro, no dejarían de responder las personas cuyo concurso se solicitara, y de esa reunión podría surgir lo que pudiera llamarse Junta gestora del ferrocarril de Cartagena a Lorca, y de sus gestiones y constantes esfuerzos, y de su patriotismo y de su interés en favor de este nuestro querido pueblo, alcanzaríamos—¿quién puede dudarlo?—ver en plazo no lejano el comienzo de la obra que nos ocupa, cuya inmensa conveniencia está por nuestro comercio tan vivamente sentida y por la opinión reclamada con patriótico empeño.

Las gestiones, los detalles de organización, el concurso de los particulares, el que pueden y deben prestar los Ayuntamientos y la Diputación, subvencionando los primeros, ó disponiendo para tal fin de sus láminas intransferibles, que para este caso puede hacerse, el interesar a Senadores y Diputados, a empresas constructoras, al Ministro ó al Gobierno, para que abrevien y faciliten los trámites que la ley fija, todo lo expuesto, y mucho más que ocurriría y surgiría de continuo, de seguro que la Junta que se nombrara habría de resolverlo con la mayor eficacia y el más patriótico celo.

La lucha es condición de la vida, y cuando se acepta y emprende por defender los intereses del pueblo en que hemos nacido, sin otro objetivo ni otro fin que procurar su bienestar y su engrandecimiento, el esfuerzo y la satisfacción deben ser tanto más grandes, cuanto mayores sean las dificultades y los obstáculos que haya necesidad de vencer para lograr el fin que para aquel honroso empeño se persigue.

Nosotros, tenemos fe y aguardamos que en esta nueva ocasión el patriotismo de Cartagena, por cuya prosperidad tanto nos interesamos, se revelará sin vacilaciones ni tibiezas.

El reciente ejemplo dado por Lérida debe fortalecernos y animarnos en nuestra empresa.